

UNA APROXIMACIÓN A LA INVESTIGACIÓN PARA MAESTROS: ORIENTACIONES PARA SUPERAR EL TRABAJO FIN DE GRADO Y NO MORIR EN EL INTENTO

Marco Antonio de la Ossa.

Profesor Asociado del Dpto. de Expresión Musical, Plástica y Corporal de la Facultad de Educación de Cuenca (UCLM)

1. INTRODUCCIÓN

Para todos los estudiantes universitarios, el Trabajo Fin de Grado (en adelante, TFG), sobre todo, junto a otros proyectos en los que se requiere una investigación, suele producir cierta tensión, ya que no se conoce a ciencia cierta a qué nos enfrentamos, qué tema elegir, cómo abordar los objetivos propuestos y otras muchas dudas e interrogantes.

En primer lugar, debemos conocer qué es un TFG. Para González, León y Peñalba,

Desde la adopción del Plan Bolonia y la creación del Espacio Europeo de Educación Superior, todos los estudios de grado deben terminar con la elaboración de un trabajo que refleje la adquisición de contenidos, competencias y habilidades por parte del alumno. Se trata, por tanto, que demostrar que las asignaturas, talleres y prácticas realizadas a lo largo del plan de estudios no son una colección de contenidos inconexos para el estudiante, sino que este ha sido capaz de asimilarlos y conjugarlos para convertirse en un profesional de su disciplina (González, León, Peñalba 2014: 17).

Sobre todo, el TFG debería enfocarse desde los estudiantes como una experiencia agradable, una oportunidad de aprendizaje y de profundización en un tema que nos interese y nos apasione. Además, “es también la ocasión de aportar algo original a la comunidad académica, de iniciarnos en los caminos de la investigación y, en conclusión, de ampliar nuestros conocimientos sobre cierta materia” (González, León, Peñalba 2014: 17).

En este sentido, el estudio *Investigación artística en música. Problemas, métodos, experiencias y modelos*, publicado por Rubén López-Cano y Úrsula San Cristóbal Opazo en 2014 (ESMUC, Barcelona) es un manual extenso, riguroso y muy completo para solventar las muchas dudas y consultas que un trabajo de este tipo genera. Pese a centrarse en el ámbito de la Educación Artística, muchos

de los contenidos que el libro se trabajan se pueden aplicar a la investigación desde el magisterio.

Además, también cabe citar el manual *Cómo escribir un trabajo de fin de grado. Algunas experiencias y consejos prácticos*, de las anteriormente citadas Juana M^a González García, Ana León Mejía y Mercedes Peñalba Sotorrío, un libro completo y riguroso sobre la realización del TFG.

Por ello, este breve documento que aquí os presentamos trata de resumir algunas de las líneas expuestas por estos autores y de acercar las claves de la investigación a los estudiantes que se enfrenten con un trabajo como el TFG por primera vez.

2. APROXIMACIÓN A LA INVESTIGACIÓN DESDE EL MAGISTERIO

Cualquier investigación se realiza para producir conocimiento. Quizá estamos acostumbrados en los estudios de Maestro a estudiar y conocer lo que otros han aportado en muy diferentes temas y ámbitos, aunque en esta ocasión somos nosotros los que, partiendo de fuentes y experiencias anteriores, debemos producir ese conocimiento.

Investigar es encaminarse hacia lo desconocido. En primer lugar, por nosotros mismos, ya que no conocemos los resultados que vamos a obtener. En segundo lugar, también es tratar de aportar algo nuevo, buscar algo que no existe o que no ha sido analizado como debiera.

Investigar supone buscar nuevos caminos, formas, procesos... Más aún en relación con la didáctica y la pedagogía, ya que podemos experimentar otras vías que, a su vez, pueden convertirse en una realidad dinamizadora del panorama educativo actual.

Además, el espíritu crítico que toda empresa de investigación conlleva puede permitir también actuar sobre nuestras áreas y especialidades y lograr un avance hacia nuevos derroteros formativos y creativos. Incluso y, ¿por qué

no?, como apuntan López-Cano y San Cristóbal, podemos crear investigando para producir nuevas experiencias cargadas de un sentido “emancipador, rebelde y desobediente, con el cual podemos hacer frente al poder establecido” (López Cano, San Cristóbal 2014 28).

En otro orden, toda investigación sobre algún aspecto relativo al magisterio debe tener en cuenta que contribuye a construir un nuevo perfil de docente que se caracteriza por:

- La reflexión continua sobre su propia práctica didáctica.
- La problematización de aspectos de su actividad didáctica en la música y de su entorno para ofrecer diagnósticos, análisis, reflexiones y soluciones.
- La construcción de un discurso propio sobre su propuesta pedagógica que ponga en primer plano una argumentación eficaz sobre su aporte principal a la educación de nuestros días.
- El abandono de la llamada ‘zona de confort’ para ingresar en un ámbito lleno de interrogantes e incertidumbres donde el docente investigador se pone del revés constantemente.

3. LA INVESTIGACIÓN ACADÉMICA

Si tenemos en cuenta al prestigioso Arts and Humanities Research Council, la investigación académica debe definirse en función de sus procesos más que de sus resultados, de acuerdo a tres principios clave para cualquier Trabajo Fin de Grado:

1. Se deben definir una serie de preguntas o problemas que serán propuestos en el curso de la investigación. Los objetivos deben ser definidos teniendo en cuenta la ampliación del conocimiento relacionado con las preguntas de investigación planteadas.
2. Se debe especificar un contexto de investigación para las preguntas o problemas planteados. También se debe especificar por qué es

importante abordar aquellas preguntas o problemas, qué otras investigaciones las han tratado con anterioridad y cuál será la contribución del TFG en ese contexto.

3. Se deben especificar los métodos empleados para plantear y responder las preguntas o los problemas de investigación. En el curso del proyecto debe demostrarse cómo se responde a las preguntas y de dónde surge el conocimiento nuevo que se está aportando. Además, se debe explicar también la lógica aplicada en la elección de los métodos e indicar por qué es la más apropiada para responder a las preguntas propuestas.

No nos asustemos con estas indicaciones, ya que paulatinamente iremos descubriendo qué y cómo podemos llevarlo a cabo. En primer lugar, debemos tener en cuenta qué fuentes de información podemos consultar una vez que tengamos claro el tema de nuestro TFG. Así, debemos conocer los documentos, artículos, libros, experiencias, documentales, pedagogos, etc., que han trabajado de una u otra manera sobre nuestro ámbito. También podemos reunir juicios de maestros, entrevistas a niños o a la comunidad educativa, soluciones que docentes dan a diferentes problemas, observar, reflexionar, compartir...

4. FORMALIZACIÓN DEL TFG

En primer lugar, debemos tener muy claro qué es lo que se nos va a pedir. Para ello, debemos conocer en profundidad el documento que la Facultad ha redactado para orientar y definir el TFG: estilo, extensión, índice.... No debemos olvidar que debemos cumplir ciertos requisitos. También debemos conocer a la perfección cómo nos van a evaluar.

En primer lugar, hay que tener en cuenta que “el secreto de un buen trabajo escrito es la corrección” (González, León, Peñalba 2014: 187). No ocurre nada (es lo oportuno), por volver al manuscrito una y otra vez. Además, un director

que nos corrija apartados hasta el final no significa que sea mal director o que cambia de opinión por capricho o por molestarnos en mitad o al final del proceso. Al contrario, es responsable y perfeccionista y trata de pulir nuestro trabajo para que se obtenga el mejor de los resultados.

Del mismo modo, un estudiante que corrige una y otra vez no es inseguro, sino que “progresamente, sin conformarse con el primer resultado. Este estudiante posiblemente obtendrá un buen trabajo, y con seguridad llevará su trabajo a buen puerto” (González, León, Peñalba 2014: 187).

En consecuencia, elaborar un plan de trabajo es muy aconsejable. Se trata de un documento en el que recogeremos las principales características del proyecto, qué queremos obtener, el conocimiento que queremos alcanzar, su utilidad, destinatarios, qué métodos pensamos emplear, qué objetivos nos planteamos...

Este plan de trabajo tiene varias funciones principales. En primer lugar, plasmamos nuestro planteamiento del TFG, que, no olvidemos, debe ser evaluado por un tribunal. Siguiendo a López-Cano y San Cristóbal, el plan de trabajo tiene, al menos, tres tipos de funciones:

- Función heurística: porque permite obtener ideas.
- Función organizadora: porque permite articular los diferentes pasos y procedimientos de la investigación.
- Función comunicativo-persuasiva: porque posibilita que otros conozcan el proyecto y que sus evaluadores se convenzan de su utilidad (López Cano, San Cristóbal 2014 63-64).

Un aspecto importante a la hora de escoger el tema de nuestro TFG es tener una cierta idea sobre qué tipo de trabajo queremos hacer. Es decir, si nuestro trabajo va a consistir en “una intervención, una investigación práctica, o bien en una revisión de la literatura de carácter más teórico, etc.” (González, León, Peñalba 2014: 23).

Habitualmente, los estudiantes que se entusiasman con este trabajo se plantean propuestas muy amplias, más adecuadas a una tesis doctoral, y que no son posibles de abordar en el espacio de tiempo que se dispone para el TFG. Por supuesto, se debe partir de una idea general, pero concretarla de manera que podamos llevarla a cabo con facilidad. Así y por ejemplo, no es lo mismo estudiar el impacto de las nuevas tecnologías en la educación primaria, -que sería un tema inabarcable- que analizar el impacto del uso de la pizarra digital en la Educación Primaria, a través de un estudio de caso en 5º de la ESO y en un centro concreto.

Como hemos apuntado al inicio de este apartado, debemos conocer muy bien el índice y los apartados a abordar en nuestro TFG para no perder el tiempo ni trabajar en vías equivocadas. El título es el primer apartado a definir. Parece sencillo, pero no lo es tanto. Debe ser breve, contundente, sugerente, poético, cautivador o provocador, a veces enigmático, en otras, irónico. Así, no debería dejar indiferente a nadie y debe poseer cierta atracción. Además, es recomendable que el título tenga de tres a cinco palabras, y después le siga un subtítulo de mayor extensión, más explícito y descriptivo, que ofrezca mayor información sobre el objeto de estudio, la metodología, los conceptos teóricos usados, los resultados...

5. LAS PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Un ejercicio muy recomendable antes de comenzar el TFG es realizarnos y plasmar en el papel muy diferentes preguntas que reflejen nuestra curiosidad sobre el tema de investigación que elegimos. Así, todas las lecturas, entrevistas, análisis, observaciones y demás actividades de investigación tendrán como cometido responder a estas cuestiones. Si han sido bien formuladas, aparecerán nuevas preguntas relacionadas y sugerirán las tareas de investigación necesarias para responderlas. De esta manera, “hacer y

reflexionar constantemente es la clave para asegurar el éxito en esta empresa” (López Cano, San Cristóbal 2014 77).

A continuación, reuniremos algunas recomendaciones para este proceso:

- Recopilar y estudiar la información disponible sobre el argumento seleccionado. Las fuentes pueden ser de diferente naturaleza, libros, artículos, grabaciones, vídeos, películas, obras de arte, performance, charlas, sitios de internet, etc.
- Desarrollar algún sistema que permita documentar las ideas más importantes que se recaban en este proceso (apuntes, esquemas, etc.), con el objetivo de recuperar los datos de las fuentes de información que pueden ser útiles. Cada investigación puede inventarse su propio sistema, siempre que se aplique en forma metódica y coherente. También puede reducirse a sistemas estandarizados en otras disciplinas como las fichas bibliográficas, es decir, tener siempre bien reseñadas las citas que extraemos de los diferentes documentos (libros, páginas web, artículos científicos) que estudiamos teniendo en cuenta el número de página, la editorial, la hora y fecha de consulta si es online...
- Las fuentes consultadas han de ser relevantes para la práctica docente, por lo que es necesario evaluar constantemente sus repercusiones en la práctica cotidiana y llevar un registro de ello.
- Preguntas principales: ¿cuál es el tema principal de mi trabajo? ¿Qué pretendo lograr con él? (explorar algún elemento nuevo, poner en práctica alguna teoría, desarrollar un método de trabajo, realizar divulgación...).
- Preguntas secundarias: ¿qué estrategias y qué materiales debo desarrollar para llevar a cabo mi proyecto? ¿Cuáles son las referencias teóricas y prácticas relevantes en mi TFG?

Además y atendiendo a los artículos, libros y referencias que encontremos sobre nuestro tema, podríamos hacernos algunas preguntas antes de comenzar a redactar el manuscrito: “¿qué es lo que encuentro en la literatura que veo? ¿Qué puedo aportar yo de nuevo? ¿Qué lagunas veo? ¿Qué se yo desde mi conocimiento práctico que puede ser interesante desarrollar? (González, León, Peñalba 2014: 22).

6. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

Las tareas de investigación son las acciones destinadas a ofrecer información y datos pero también producen reflexiones y pensamiento. Cada tarea de investigación se inserta en una o varias metodologías. Así, debemos tener claro que no existe una metodología propia o exclusiva para la investigación. Por tanto, cada TFG tiene que elegir las estrategias, técnicas, o rutas metodológicas más convenientes para responder a sus preguntas de investigación.

En muchas ocasiones, es necesario adaptar las metodologías académicas reconocidas (aquellas que se suelen emplear en otras investigaciones científicas) a los requerimientos y particularidades de la investigación en didáctica y pedagogía. Incluso, en casos específicos se tienen que diseñar métodos para abordar alguna fase de un proyecto en particular.

Los métodos cuantitativos son aquellos que obtienen medidas, estadísticas y otros datos cuantificables por medio de encuestas o experimentos. Es muy común que en la investigación artística se recurra a la obtención de opiniones de diferentes niños, profesionales, etc., en relación, por ejemplo, a su interés por la pedagogía en Educación Infantil o primaria, su metodología, etc. También podemos realizar modelos experimentales es decir, simulaciones de hechos reales en situaciones controladas por el investigador, que permiten la observación y cuantificación de los resultados (una clase práctica con los alumnos, reunión de maestros, etc.).

Por su parte, los métodos cualitativos pretenden comprender significados, cualidades de experiencia, reflexiones subjetivas... Algunas de sus técnicas son la observación, la entrevista o los grupos de discusión. Por supuesto, todo proyecto de investigación, cualquier que sea su ámbito, parte de o emplea una bibliografía especializada que incluye, al menos, libros, artículos de revista, webgrafía...

También nos podemos servir de estadísticas y experimentos. En el primer caso, se aplica para detectar y medir rasgos recurrentes de un determinado fenómeno (número de audiciones que se realizan en clase, horario de educación musical en diferentes comunidades...). Mientras, el experimento es la observación controlada de una muestra de la realidad que se pretende estudiar. En ellos, el investigador gestiona una variable independiente (elementos o acciones que son manipuladas y controlados por el investigador) que tendrá efectos directos en una variable dependiente (los resultados observables tras aplicar la variable independiente).

El objetivo de la investigación es determinar las relaciones que existen entre ambas variables y en qué medida una es causante de la otra. Es muy útil para objetivos explicativos y evaluativos, ya que establece con mucha claridad relaciones causa-efecto (por ejemplo, realizar una clase con los niños diseñada por nosotros para tratar de buscar o subrayar alguna hipótesis que hayamos construido, observarles a lo largo de un proceso, etc.).

Pero no debemos olvidar registrar de forma rigurosa y aplicada los datos obtenidos en las diferentes estrategias de investigación. Por ello es fundamental tener preparados distintos recursos. Quizá el principal es el cuaderno de campo. Se trata de un registro, físico o digital, donde se va recopilando todo lo relacionado con la investigación. Para López-Cano y San Cristóbal, se divide en diferentes secciones o clases de informaciones: “notas de campo, diario de campo, registro de campo y reflexiones de campo” (2014 109):

- Notas de campo: son todas las anotaciones que hacemos en relación a las observaciones, entrevistas... Tiene un carácter descriptivo y, por decirlo así, 'objetivo' (no aportamos nada extra), en el sentido que intentamos registrar en él procurando un 'estilo neutro'. Todas las notas de campo tienen que realizarse lo más pronto posible, es decir, inmediatamente después de tener la experiencia. Es muy importante organizarlo por día, fecha y hora de la experiencia o por tema, persona entrevistada, evento observado, etc.
- Diario de campo: a diferencia del anterior, en esta sección podemos anotar todas nuestras experiencias subjetivas que se han producido en la investigación: todo lo que hemos sentido, nuestras sospechas, dudas, nuestra experiencia emocional. Es muy importante distinguir este tipo de información de las que aparecen en las notas de campo. Pueden ser dos secciones de un mismo cuaderno físico o estar en dos cuadernos, archivos o carpetas informáticos...
- Registros de campo: lo componen todos los materiales documentales que hemos llevado a cabo y producido durante la investigación: fotos, grabaciones de audio, vídeo, etc.
- Reflexiones de campo: a diferencia de las anteriores, las reflexiones se realizan fuera del campo. Con el apoyo de las notas, el diario y los registros, se abre el turno del pensamiento, de la reflexión y la producción de conocimiento. En este espacio se pueden hacer hipótesis o nuevas preguntas de investigación; reflexiones, metodológicas; detectar nuevas tareas de investigación; reconstruir la agenda, etc.

En otro orden, tampoco hay que olvidar a la experimentación. Los experimentos pueden llevarse a cabo en investigaciones que aplican tanto modelos cuantitativos como cualitativos. Experimentar, en última instancia, significa observar el desarrollo de un fenómeno inserto en un

contexto controlado. Esta observación puede ser directa y/o realizarse a través de registros audiovisuales, informáticos, técnicas de meditación, etc., y será sujeta a interpretaciones y análisis posteriores.

7. LA OBSERVACIÓN

La observación se define como la percepción no mediada por los instrumentos (como la encuesta o los experimentos) donde destaca la relación directa entre el investigador y el fenómeno estudiado. Así, es un recurso muy frecuentado por la investigación pedagógica cuando se quiere atender, por ejemplo, a las acciones de los niños mientras escuchan una música, ven un vídeo, leen un texto, recitan un poema.... Se llama observación indirecta cuando la actividad que deseamos estudiar no la observamos presencialmente sino que la llevamos a cabo a través del relato verbal, escrito o mediatizado (vídeo, audio, etc.) de alguien que participó en ella.

También podemos considerar la observación participante, que es aquella en la que el propio investigador toma parte de la acción que desea observar. Por ejemplo, cuando cantamos una canción con los niños o proponemos una actividad junto a ellos.

Por supuesto, todas las observaciones deben ser registradas y trabajadas en el cuaderno de campo, donde deberán aparecer aspectos como los siguientes:

- Descripciones pormenorizadas de lo observado.
- Interpretaciones o análisis intuitivos o sistematizados sobre lo que se observó (ya sea directamente o a través del análisis de un registro).
- Documentos y elementos que hemos recogido por su relevancia.
- Registros audiovisuales de la actividad.

Es fundamental detallar de forma profunda todas las reflexiones que se relacionen con todos estos métodos ya que, en buena parte, el éxito del TFG depende del detalle y profundidad de la información recogida en el cuaderno de campo. Así, podemos tener en cuenta estos consejos en su elaboración:

- Realizar descripciones abundantes y detalladas.
- Deben hacerse lo más pronto posible después de la observación.
- Auxiliarse siempre que sea posible con algún tipo de registro: nota, audio, vídeo u otros recursos tecnológicos más sofisticados (el móvil nos sirve mucho en este sentido).
- No eludir los sentimientos o percepciones subjetivas del investigador.
- Revisar constantemente y seguir elaborando ideas e información.
- Especular sobre lo que ocurre en el campo, definición de tareas a realizar a corto, mediano y largo plazo.
- Llevar un control riguroso de lo observado, del observador y de la observación.
- Todo lo registrado en el diario de campo ha de ser interpretado y analizado con estrategias cualitativas en las que la interpretación, la hermenéutica o la fenomenología, tienen un papel importante (López-Cano, San Cristóbal 2014 114).

8. LA ENTREVISTA

También es un método muy empleado. La entrevista es una interacción verbal cara a cara constituida por preguntas y respuestas orientadas a una temática u objetivos específicos. Puede ser estructurada, cuando se sigue escrupulosamente un cuestionario, semiestructurada, cuando hay un guión básico que se puede modificar a lo largo de la charla, o puede ser a profundidad, si la entrevista es personal, directa y no estructurada, la indagación es exhaustiva e instaura un espacio abierto de comunicación que

permite que el entrevistado hable libremente, controlando él mismo los tiempos y temáticas abordadas y expresando en forma detallada sus motivaciones, creencias y sentimientos sobre un tema.

Cada tipo de entrevista requiere una gestión particular en su preparación y, sobre todo, en el papel de entrevistador. En todos los tipos de entrevista, se comienza por definir muy claramente lo que queremos saber. Una vez establecido, lo expresamos en preguntas claras y directas. Se ha de evaluar la pertinencia de cada pregunta porque, en muchas ocasiones, no es posible realizar una pregunta directa sin riesgo de incomodar u orientar la respuesta. Hay cuestiones que requieren estrategias para obtener la información por medio de una serie de preguntas indirectas.

En la entrevista en profundidad no hay que olvidar que debemos procurar un diálogo abierto donde el entrevistado se sienta en completa libertad expresiva y con deseo de comunicar, desde su propia perspectiva y subjetividad, sus motivaciones, creencias y sentimientos sobre un tema. El papel del entrevistador es proponer temas, mantener la atención, regresar a temas específicos para aclarar o profundizar, así como aprovechar e incentivar la motivación para hablar del entrevistado. Es muy recomendable registrar en audio o vídeo la entrevista, pues el papel de la comunicación no verbal es crucial.

9. DISTINTOS TEXTOS A TENER EN CUENTA

No solo debemos redactar de forma rigurosa, madura e interesante nuestro TFG. También podemos servirnos de diferentes tipos de textos. Uno de ellos es el texto de intenciones, en el que plasmamos lo que nuestro trabajo quiere lograr, aparte de aprobar y sacar una muy buena calificación. Por ejemplo, qué repercusión deseamos que tenga, qué queremos conseguir con este documento....

Otro muy recomendable, sobre todo en los momentos en que mayor agobio tenemos y no surgen ideas, es el texto de desahogo, ya que la catarsis puede ser una gran vía para la generación de ideas y respuestas. De esta manera, la catarsis puede ser una vía para la generación de ideas y respuestas. ¿De qué forma? Despotricando, insultando, girando como sea y contra quien sea (la hoja de papel, el grabador o la cámara puede ser útil). Esto nos ofrecerá la oportunidad de explorar otros rincones de nuestra imaginación y necesidades. Como ya se ha mencionado, muchos proyectos emparentados con la didáctica de la música son fruto de la incomodidad ante determinadas prácticas impuestas por el sistema convencional de enseñar música. El desahogo es un proceso necesario: descargar toda nuestro malestar es un primer paso para individuar exactamente cuál es el elemento que nos incomoda y cómo pretendemos reaccionar ante ello en términos artísticos. El propósito final es crear una interrelación estrecha entre la obra y nosotros.

10. ¿CÓMO LO PLASMO? EL ESCRITO

Con mucha frecuencia, la redacción se convierte en un problema irritante dentro de la investigación en didáctica. Por desgracia, no todos los maestros tienen una buena relación con la palabra escrita ni se sienten cómodos expresándose por este medio.

A la hora de redactar el TFG se introducen las discusiones, reflexiones o dilemas a los que se enfrentó el investigador (¡¡¡sí, eres tú!!!) durante el proceso creativo. Se especifican las preguntas de investigación aplicadas para responderlas. Además, se exponen las entrevistas, encuestas o intercambios con el público, colegas o profesores...

También en este tipo de textos se describen los experimentos realizados, detallando información de los procesos de conceptualización, diseño y/o planificación experimental, acciones realizadas, metas o fines de la experimentación, los productos obtenidos, el funcionamiento del registro

experimental. Se incluye, además, el análisis, interpretación y evaluación de acciones y/o productos y las conclusiones generales de todo ejercicio experimental. En esta modalidad suelen expresarse los resultados preliminares de la investigación, así como su análisis e interpretación para obtener unas conclusiones. Es común que los razonamientos y argumentaciones se hagan explícitos.

En cuanto al tono de la escritura, se refiere al estilo del discurso escrito, al modo de dirigirnos al lector (nuestro tutor y el tribunal), la manera de expresar los contenidos que queremos compartir. De entre estos elementos destacan la elección de escribir en primera persona, en el plural de modestia o hacerlo de manera descriptiva, confesional, impresionista o teórica.

El plural de modestia consiste en escribir en primera persona del plural (“nosotros”) con el propósito de reducir el protagonismo de quien escribe. En otro tiempo, era considerado el tono de escritura obligado para la academia, ya que se argumentaba que transmite un sentido de objetividad, distancia científica y seriedad. También se le adjudicaban valores de modestia académica y, más aún, se concebía como eje de fórmula de cortesía en la que el autor invita al lector a compartir ese ‘nosotros’. Actualmente, hay quienes lo consideran un poco anticuado, puesto que no hay ningún problema en escribir en la primera persona del singular sin imprimir arrogancia ni egocentrismo. Desde esta enunciación podemos hacernos más responsables de lo que expresamos y diferenciar mejor las ideas propias de aquellas que hemos obtenido de otras personas.

Además, debemos tener en cuenta los diferentes tonos que podemos emplear en la redacción de nuestro TFG:

- a. Tono descriptivo: se caracteriza por la enunciación, enumeración y observación de hechos o procesos sin enjuiciarlos, analizarlos en profundidad o modelarlos dentro de conceptos teóricos que se refieran a teorías o discursos preexistentes. Tiene cierto aire de objetividad pero

ninguna descripción es completamente descriptiva y mucho menos objetiva.

Ej.: *Mi trabajo con los niños de educación primaria en la educación musical, 3º curso, se centró en la danza y en la práctica instrumental. En la primera sesión realicé una danza en grupo, mientras que en la segunda me centré en los instrumentos de afinación indeterminada y en los de láminas.*

- b. Tono impresionista: a diferencia del aire de objetividad del tono descriptivo, el impresionista pone énfasis en percepciones, sensaciones o interpretaciones que hace el autor de la realidad que observa. Dentro de la investigación artística es fundamental incluir no solo el relato descriptivo de las acciones implementadas, sino lo que éstas han producido en el autor, las dificultades o posibilidades experimentadas a nivel emocional, corporal o estético. Este tono es la base del escrito artístico... El texto nos permite conocer las impresiones emocionales del autor ante los problemas y descubrimientos encontrados durante el proceso creativo. Más aún, el tipo de escritura nos permite apreciar que las decisiones tomadas por el autor han sido determinadas por ciertas reacciones anímicas, un elemento importante en el proceso artístico
- c. Tono confesional: consiste en compartir pensamientos, emociones, valores y puntos de vista personales, privados o incluso íntimos vinculados con afinidades, rechazos, sensaciones u opiniones sobre la práctica musical en todos sus aspectos. Es una postura del autor del escrito que pone al descubierto vivencia que no son frecuentemente comunicadas en los discursos habituales de los investigadores.
- d. Tono teórico: en este caso el texto se articula a partir de terminología teórica extraída de discursos reconocidos (artículos, libros, webs) o elaborada ex profeso para el proyecto. Los conceptos teóricos no sólo designan algunos elementos de lo que queremos decir, sino que los insertan en discursos más amplios que los modelan, examinan o

valoran. Un concepto teórico ya está diciendo algo, desde cierta perspectiva sobre el fenómeno al que es aplicado. Es muy importante hacer uso de conceptos técnicos elaborados en otras investigaciones reconocidas, pues de este modo se señalan y construyen intereses e ideas compartidas por otros investigadores. Toda empresa de conocimiento es colectiva y la investigación artística en música está llamada a localizar sus propios intereses, construir su propio discurso, conformar sus propias comunidades interesadas en problemas artísticos específicos en las que discutirán a partir de estos términos.

En cuanto a la introducción, es uno de los apartados principales, ya que es lo primero que se lee y es la presentación de nuestro TFG. Por tanto, resulta deseable escribirla al final. El motivo, “difícilmente podemos presentar un trabajo que todavía no está escrito o que aún no hemos madurado en nuestra cabeza. Por esta razón, es mejor hacerlo cuando sí sabemos con más certeza qué contenidos necesitamos introducir” (González, León, Peñalba 2014: 40).

Estas autoras realizan un curioso paralelismo para señalar una forma de redactarla, siempre teniendo en cuenta que hay que abordar la introducción dentro de un estilo serio y académico. Además, no hay que olvidar incluir citas, reflexiones o ideas relevantes que puedan enganchar al lector y le motive a seguir disfrutando del TFG:

Imaginémonos que estamos en una sala de conferencias en la que va a dar una charla un amigo nuestro al que nos toca presentar. Lo que haríamos, seguramente, sería exponer quién es el personaje: qué ha hecho y por qué está hoy aquí hablándonos (es decir, por qué es relevante su opinión). Si le tenemos mucha estima, seguramente queremos que el público esté ansioso por escucharle, y para ello alimentaremos su curiosidad con alguna anécdota o dato relevante y desconocido, y hablaremos de las virtudes de nuestro amigo (González, León, Peñalba 2014: 40).

Este estilo académico no es sencillo de adquirir, ya que se llega a él con la práctica, la lectura y la escritura de artículos y trabajos. En ocasiones, intentamos imbuir nuestro trabajo en un lenguaje que pensamos que es sofisticado y lo único que hacemos es complicar la

redacción, la lectura y el entendimiento por parte de nuestro director de TFG, que debe esforzarse más en comprender el mensaje que queremos transmitir. Quizá es más oportuno escribir de una forma natural y sencilla.

Además, es fundamental el empleo de conectores gramaticales, ya que nos van a permitir enlazar las ideas de cada párrafo y conseguir una exposición clara de lo que queremos transmitir. Al final y como anexo 1, incluimos una lista de conectores que pueden y deben ser empleados en el TFG.

11. DESPUÉS DE ACABADO, ¡A PREPARAR LA DEFENSA!

La defensa oral pretende que el futuro graduado demuestre los conocimientos adquiridos durante la investigación, responda a dudas y cuestionamientos del tribunal y proporcione informaciones que complementen lo aportado en el escrito o exposición.

En cuanto al formato más tradicional de la defensa, es importante que ésta profundice en las motivaciones personales que llevaron a la realización del proyecto. También se puede aportar otro tipo de información vivencial o reflexiones que no aparecen en el escrito... No es extraño que en la defensa se realicen reflexiones y autocríticas a algunos elementos expresados en el trabajo escrito. Toda empresa de investigación tiene por objetivo aportar conocimiento al autor y es muy probable que éste repare en alguna deficiencia u omisión en su propio trabajo. Reparar y reflexionar en ello le aportará una experiencia de aprendizaje muy productiva.

En las anteriores defensas del TFG el alumno contaba con quince minutos para su exposición. Es muy poco tiempo y debemos dar una pincelada global y completa, por lo que, como comentamos, es muy importante preparar a conciencia la misma.

Esta prueba puede tener cierta dificultad, ya que nos encontramos solos frente al tribunal. Podemos (y debemos) contar con el apoyo de un PowerPoint, Prezi o similares, por lo que hay que implicar mucho tiempo y esfuerzo en prepararlo. Vamos a recordar algunos puntos importantes:

- **Escenario:** un aula de la Facultad. Contaremos con una mesa, ordenador, proyector y una silla. Es muy conveniente llevar una botella de agua e hidratarnos durante la exposición.
- **Tiempo:** conviene situar un reloj de forma visible para que vayamos controlando el tiempo que estamos consumiendo y el que nos queda. Un error muy repetido es agotarlo y no poder concluir nuestra exposición.
- **Cómo dirigirse al tribunal:** seguros pero sin arrogancia, sin estar enfadados. Debemos mantener el autocontrol y sonreír sinceramente (evitando muecas y gestos forzados). Por supuesto, siempre corrección: saludamos al entrar y nos presentamos cuando estemos convenientemente situados.
- **Motivación del tribunal:** debemos transmitir entusiasmo, conocimiento y control desde el primer momento. Se pueden emplear palabras que generen expectativas (reto, interesante, completo...), aunque sin abusar de ellas, puesto que perderían su efecto positivo. Además, debemos demostrar nuestra capacidad y control del TFG.
- **Gestualización y miradas:** debemos dirigir la vista a todos los miembros del tribunal alternativamente, manteniendo la mirada. No los miramos como si fueran los malos de una película (tampoco como si les fuéramos a pedir el móvil después). Los gestos de las manos y del cuerpo deben ser de convicción y nunca entrar en contradicción con lo que exponemos. Es conveniente no estar fijo, sino moverse por la sala y escribir o

señalar en la pizarra o la pantalla cuando sea necesario en los puntos e ideas más relevantes de nuestra exposición.

- **Actitud:** debemos procurar que las acciones realizadas sean bien interpretadas, modificando aquellas que puedan generar suspicacias en el tribunal:

Otras claves en torno a la defensa del TFG:

- Presentación del PowerPoint o el Prezi: debemos emplear recursos que llamen la atención del tribunal desde el primer momento. Una presentación interesante nos permitirá organizar el contenido en puntos o ideas principales, e insertar imágenes o vídeos que otorguen dinamismo a nuestra exposición. Pero siempre debemos tener en cuenta que son un mero acompañante, y nuestro discurso es lo principal. Así, no hay que leer la presentación, sino contarla, aunque si por cualquier motivo necesitamos leer en un momento dado, hay que establecer contacto visual con el tribunal cada poco tiempo.
En ocasiones la tecnología puede fallar. Así, por si acaso llevamos nuestro portátil y la presentación en un lápiz de memoria.
- Ensayo, base del éxito: como los músicos o los actores, debemos ensayar. Es el mejor consejo. En casa, delante de compañeros, amigos, pareja, padres... Cronométrate, grábate, pule tus defectos y subraya tus virtudes.
- Expresión: para la presentación y defensa hay que realizar un trabajo de síntesis del TFG. Así, elimina lo innecesario y toma lo más relevante. Sobre todo, hay que intentar ser uno mismo, con humildad, pero sin desmerecer el trabajo, ya que estamos para defenderlo, no para empequeñecerlo. El lenguaje debe ser claro, no enrevesado, directo, y ante todo, científico, pero nunca pretencioso o artificial. Si no estamos seguros de alguna palabra o término técnico, no lo usamos.

- Corrección y respeto: debemos saludar al tribunal y presentamos siempre con muchísima educación. También despedirnos del mismo modo.

- Nervios y ansiedad: hay que considerar que el tribunal no es nuestro enemigo y se hará cargo del estado de nervios y de ansiedad que tengamos. No obstante, debemos tratar de mantener un autocontrol, pensando en que la exposición está bien preparada y hemos superado ya muchos exámenes y pruebas. Antes de entrar, podemos realizar diferentes técnicas de respiración profunda y tranquilizar la parte de nuestro cerebro que controla el miedo, “el cerebro límbico” (González, León, Peñalba 2014: 181).

- ¿Y si me quedo en blanco?: puede ocurrir, aunque es difícil teniendo el PowerPoint como ayuda. En este caso lo conveniente es beber un poquito de agua, pedir perdón y pasar a la siguiente cuestión siempre con naturalidad. Si el bloqueo es evidente se dice sinceramente y pasamos al siguiente punto, retornando al mismo pasado un tiempo. Lo más importante es no darse por vencido y pensar que no lo hemos estropeado todo.

- Defectos evitables: olvidamos y denostamos estos ítems, que se suelen cometer debido a la poca experiencia:
 - a. Caer en el pesimismo y considerar que el TFG y su defensa son imposibles.
 - b. Todo lo contrario: pensar que es muy fácil.
 - c. Una vez redactado el TFG, no planificar y sistematizar nuestro estudio y la preparación de la defensa.
 - d. Dejar el PowerPoint o el Prezi para el último minuto

- e. Confiar en la capacidad de improvisación.
- f. Llegar tarde a la prueba.

12. EL ÚLTIMO PASO: EL DEBATE Y TURNO DE PREGUNTAS

La fase de debate concluirá nuestro paso por la exposición. Se situará al final, una vez defendido nuestro TFG. Desde el tribunal se puede preguntar sobre algún aspecto que le haya llamado la atención, alguna cuestión que no haya quedado clara, otras curiosidades e incluso algún punto que se nos haya olvidado. Podemos salvar o subir la calificación de nuestra defensa, o todo lo contrario. Por ello, debemos continuar con toda la serenidad posible (no hemos terminado todavía) planificando previamente la estrategia que vamos a seguir. Algunas cuestiones o consejos:

1. Tras una pregunta del tribunal, aun conociendo claramente las respuestas, se puede dejar unos segundos de reflexión para pensar la respuesta, porque:
 - a. Da tiempo a situarla en el contexto de la exposición.
 - b. El silencio breve genera expectativas.
 - c. Se halaga al tribunal, que piensa que ha hecho una buena pregunta.
 - d. Si el tribunal hace posteriormente una pregunta que sí necesita meditación, no le extraña el silencio breve durante la reflexión del opositor.
 - e. Se da imagen de persona reflexiva, que piensa bien antes de hablar.
 - f. Se gasta un poquito de tiempo.
 - g. Se hacen menos preguntas.

2. Repetimos en voz alta, despacio, la pregunta que se le ha hecho, así que:
 - a. Se asegura de haber entendido bien la pregunta.
 - b. Se asegura la atención del tribunal.
 - c. Da la sensación de control y rigurosidad.
 - d. Obliga a los demás a concentrarse igualmente en la pregunta.
 - e. Se gana tiempo.

3. Pensar que hemos hecho algo mal si nos preguntan mucho, o que lo hemos hecho bien si no lo hacen: no indican nada, ni en un caso ni en otro.

4. Un gran número de preguntas o todo lo contrario no indica que lo hayamos hecho bien o mal. No es bueno hacerse ideas preconcebidas.

5. Si hay alguna pregunta con la que nos sentimos atacados o afectados por comentarios críticos, hay que tratar de no responder con prepotencia, contraatacando o recordando algún error del profesor en clase. Así, es mejor respirar antes de contestar y responder siempre con respeto y simpatía. Si nos indican alguna posible laguna o dato que según el profesor no está en el trabajo, remitimos correctamente a la página en cuestión donde está la referencia.

6. Es aconsejable llevar una copia de seguridad del TFG impresa: si el tribunal nos pregunta por alguna página en concreto, lo podemos consultar sin problemas.

Espero que os haya resultado interesante o, al menos, os haya hecho reflexionar sobre el TFG. Tú puedes (y eres) investigador, puedes hacer un muy buen trabajo y exponerlo con concisión, claridad y corrección.

¡MUCHO ÁNIMO!

¡A POR EL TFG!

13. BIBLIOGRAFÍA

González García, Juana María; León Mejía, Ana; Peñalba Sotorrío, Mercedes (2014). *Cómo escribir un trabajo de fin de grado*. Madrid: Síntesis.

López-Cano, Rubén; San Cristóbal Opazo, Úrsula (2014). *Investigación artística en música. Problemas, métodos, experiencias y modelos*. Barcelona: ESMUC.

ANEXO I: CONECTORES GRAMATICALES

- Comparativos: subrayan algún tipo de semejanza. *Del mismo modo, igualmente, análogamente, de modo similar, de igual forma, asimismo, paralelamente, al mismo tiempo, de la misma forma, también.*
- Aditivos: expresan una suma de ideas. *Y, además, también, por añadidura, es más, más aún, incluso, hasta.*
- Reiterativos, explicativos o enfáticos: hacen hincapié sobre una idea o explicación. *Con más motivo, por supuesto, merece la pena subrayar, es necesario incidir en, conviene especificar que, no hay que olvidar que, es preciso tener presente, hay que destacar, conviene recordar, sobre todo, una aclaración sobre, antes de continuar insistamos en, cabe señalar que, este es, por así decirlo, observemos cómo, para precisar cómo...*
- De oposición: expresar relaciones de contraste. *A pesar de todo, aun así, ahora bien, de cualquier modo, pero, sin embargo, no obstante, en cierto modo, en cierta medida, hasta cierto punto, si bien, por otra parte, por el contrario, en cambio, por otro lado, a diferencia de...*
- De ejemplo: cuando queremos ilustrar algún aspecto. *Por ejemplo, así, prueba de ello, en efecto, así, en otras palabras, para ilustrar mejor, sorprende comprobar, sorprenderá tal vez que...*
- Causativos-consecutivos: expresan relaciones de causa o consecuencia. *Por tanto, por consiguiente, de ahí que, en consecuencia, así pues, por lo tanto, por eso, por lo que sigue, por esta razón, entonces, de manera que, porque, pues, puesto que, de acuerdo con...*
- Digresión: para establecer un inciso. *Por cierto, a propósito, conviene distinguir, dejando a un lado...*
- De comienzo: *para empezar, en primer lugar, inicialmente, para comenzar, primeramente, partiendo de...*
- Transición: *por otro lado, por otra parte, a continuación, acto seguido, después, volvamos a examinar, de esta manera, pero antes de seguir adelante consideremos, por esta razón, supongamos ahora...*

- Temporales: *después de, después, luego, desde, desde entonces, a partir de, antes de, antes que, hasta que, en cuanto, tal y como dijimos al principio, en el comienzo, a continuación, como se indicó...*
- Cierre de discurso: *por último, en suma, finalmente, para resumir, para terminar, para acabar, a modo de conclusión, en definitiva, en resumen, en resumidas cuentas, en síntesis, cabe concluir que, para simplificar podríamos decir que...* (González, León, Peñalba 2014: 66-67).

ANEXO II: BASES DE DATOS

- Base de datos de Revistas Españolas de la Universidad de La Rioja

Dialnet.uniroja.es

- Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid

Europa.sim.ucm.es/compludoc

- Biblioteca Digital Hispánica:

www.bne.es/Catalogos/BibliotecaDigitalHispanica/Inicio/index.html

- E_Buah (repositorio institucional de la Universidad de Alcalá)

Dspace.uah.es/dspace

- EurLex (facilita la búsqueda de la legislación relativa a la Unión Europea y documentos relacionados)

Eur-lex.europa.eu/homepage.html

- Hemeroteca Digital (gestionada por la Biblioteca Nacional de España)

Hemerotecadigital.bne.es/index.vm

- Iberlex (facilita la búsqueda de la legislación española):

www.boe.es/legislacion

- OpenAcces (base de datos que facilita el acceso a revistas y artículos científicos de libre acceso)

Open-acces.net/de/startseite/

- Repositorio documental de la Universidad de Salamanca:

Gredos.usal.es/jspui

- Recurso sostenido por un consorcio de varias universidades británicas:

www.intute.ac.uk/education/

- Base de datos de tesis doctorales:

www.tesienred.net

- Repositorio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Digital.csic/es?locale=es

- Proyecto Gutenberg, donde se recopilan libros electrónicos gratuitos:

www.gutenberg.org

- Librería digital de libros, películas y material audiovisual:

Archive.org (González, León, Peñalba 2014: 30-32).

ANEXO III: HERRAMIENTAS DE GESTIÓN DE CONTENIDO

- Scoop it: aplicación gratuita y pública que permite compartir en la red contenidos que puedan ser de interés común.
- Pinterest: permite reunir imágenes sobre un mismo tema y suele resultar muy atractivos en la presentación del TFG.
- Diigo: permite crear repositorio de marcadores.
- Prezi.
- EndNote, Zotero o Mendeley: herramientas para gestionar las referencias bibliográficas.
- Generadores de citas online: Cite this for me, BibMe, Refworks, DOI.
- Herramientas para gestionar Fuentes y notas: FileMaker, Papers, Adobe Acrobat Pro.